
MATERIALES PARA LA ENSEÑANZA DE CONTABILIDAD: LA VISIÓN DE LOS ALUMNOS ACERCA DE SU FUNCIÓN ARTICULADORA ENTRE ESCUELA MEDIA Y UNIVERSIDAD

Área Pedagógica e Investigación

1. Pedagógica

1.1 El proceso de articulación entre la enseñanza media y universitaria de la disciplina contable

BAYONÉS, Marcela; Universidad Nacional del Litoral; Prof. Adjunta (Antigüedad: 20 años)

REGALI, María Soledad; Universidad Nacional del Litoral; JTP (Antigüedad: 14 años)

PEROTTI, Hernán José; Universidad Nacional del Litoral; JTP (Antigüedad: 12 años)

*mbayones@fce.unl.edu.ar, msregali@fce.unl.edu.ar,
hernanperotti@yahoo.com.ar,*

RESUMEN

El presente trabajo es la continuación de las tareas de investigación que un equipo de docentes de la Cátedra de Contabilidad Básica del primer año de las carreras de grado de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional del Litoral (FCE-UNL), está realizando en el marco del Proyecto de Investigación denominado “*Los materiales para la enseñanza de la Contabilidad en la articulación entre escuela secundaria y universidad*” y es llevado a cabo desde mediados del año 2017.

Se considera que los alumnos al cursar las materias contables iniciales no poseen una sólida formación previa que les permita abordar con facilidad el lenguaje específico de la disciplina. Asimismo, pareciera que demuestran mayor interés por aprender a través de materiales que priorizan el campo visual, como gráficos, videos, fotos, entre otros, por oposición al uso del lenguaje oral y escrito y el empleo del texto “frio”.

Asimismo, se parte del convencimiento de que la selección y aplicación de los materiales educativos a utilizar en Contabilidad Básica está atravesada principalmente por dos grandes factores:

- la exigencia -no siempre explícita- de los alumnos de que los materiales educativos se adapten a sus preferencias generacionales, con predominancia de medios visuales y digitales.
- la necesidad de continuar brindando una formación en Contabilidad Básica de calidad acorde con los objetivos de la asignatura y su planificación, frente a un alumno que proviene del nivel medio con una escasa o nula formación contable y algunas dificultades cognitivas.

Es importante a la hora de elegir los materiales didácticos tener en cuenta que deben estar adecuados a la edad, madurez y entrenamiento de los alumnos ingresantes a los que se va a formar. Deberían utilizarse medios didácticos que intenten despertar todos los sentidos. El empleo de materiales educativos más acordes a los gustos y necesidades actuales de los estudiantes podría lograr que los mismos se sientan más atraídos por aprender la disciplina.

Así es que cabe preguntarse si frente a un alumno con un perfil cada vez más digital, pero con dificultades para comprender textos y resolver problemas:

- ¿los materiales utilizados contemplan estas particularidades?
- ¿los supuestos respecto a los alumnos en cuanto a sus preferencias de materiales educativos son realmente tales?

El presente trabajo tiene como objetivos, por un lado, obtener un panorama sobre:

1. la formación contable previa que trae el alumno ingresante a la universidad;
2. el uso de materiales educativos de contabilidad en la escuela media;
3. la opinión de los alumnos sobre los materiales educativos de contabilidad utilizados en la escuela media y en la cátedra de Contabilidad Básica en el primer año de la FCE-UNL.

Y por otra parte, en función del cuadro de situación planteado, reflexionar sobre la adecuación del material actual y posibles mejoras en su rol articulador.

Para el logro de los objetivos, este trabajo se estructura de la siguiente manera: en primer lugar, se describe el problema de investigación y la metodología utilizada, la cual consiste específicamente en la recolección de datos a través de la realización de una encuesta a alumnos que se encontraban cursando la asignatura Contabilidad Básica. Luego se exponen y se analizan los resultados obtenidos de la encuesta y por último se enuncian reflexiones.

En base a dichas reflexiones se puede concluir con tres tópicos:

El primero referente a la preferencia de los alumnos sobre los materiales, se evidencia una alta valoración por los recursos de tipo tradicional: libro de texto, guías de ejercicios y apuntes. Aunque se vislumbra una tendencia a reconocer la necesidad de otros materiales como software contable y uso de aulas virtuales.

Como segundo punto se considera la formación contable que los alumnos traen de la escuela secundaria. Teniendo en cuenta que es relevante la cantidad de alumnos que manifiestan haber estudiado contenidos de contabilidad, éstos relacionan la utilidad de dichos conocimientos con la cantidad de años de cursado de Contabilidad. Bajo otra óptica, se parece vislumbrar en la opinión de los docentes universitarios de Contabilidad que el bagaje de contenidos contables de los alumnos ingresantes se ha reducido, en los últimos años, por lo que pareciera que el problema no es la cantidad de años de contabilidad en la secundaria sino la calidad y profundidad de estos.

A tal fin se viene desarrollando diversas actividades de articulación, en la que el papel del material en su rol articulador se considera fundamental, siendo éste el tercer tópico analizado. En dicho marco, y debido a la heterogeneidad de los niveles de conocimiento contable con los que ingresan los alumnos, se considera que los contenidos y recursos de los distintos materiales deberían contemplar tales circunstancias, de modo que permitan el aprendizaje significativo, tanto de los alumnos con abundante formación previa como escasa. Por esta razón, la diversidad de material constituye un instrumento imprescindible facilitador del proceso aprendizaje, en la revisión y modificación de los esquemas y para el establecimiento de relaciones referidas a conceptos, estrategias y actitudes.

A modo de conclusión, resulta relevante continuar trabajando desde la Universidad en la producción y perfeccionamiento de materiales que puedan ser utilizados tanto en los años superiores de la escuela secundaria como en las asignaturas iniciales universitarias, para facilitar así el proceso de articulación de contenidos.

PALABRAS CLAVES: materiales educativos; enseñanza de la contabilidad; articulación; alumnos.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo es la continuación de las tareas de investigación que un equipo de docentes de la Cátedra de Contabilidad Básica del primer año de las carreras de grado de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional del Litoral (FCE-UNL), está realizando en el marco del Proyecto de Investigación denominado “*Los materiales para la enseñanza de la Contabilidad en la articulación entre escuela secundaria y universidad*” y es llevado a cabo desde mediados del año 2017.

En principio, se considera que los alumnos de las materias contables iniciales no poseen una formación previa que les permita abordar con facilidad el lenguaje específico de la disciplina. Asimismo, pareciera que demuestran mayor interés por aprender a través de materiales que priorizan el campo visual, como gráficos, videos, fotos, entre otros, por oposición al uso del lenguaje oral y escrito y el empleo del texto “frio”.

Dentro de este escenario, se sostiene que al enseñar deberían utilizarse medios didácticos que intenten despertar todos los sentidos. El empleo de materiales educativos más acordes a los gustos y necesidades actuales de los estudiantes podría lograr que los mismos se sientan más atraídos por aprender la disciplina.

En un anterior trabajo (Perotti et al., 2017) los autores han analizado en un plano teórico cuáles resultarían ser los medios y materiales educativos más adecuados para enseñar y aprender Contabilidad Básica, a partir de los aportes de diversos autores del campo de la pedagogía y la didáctica. Si bien dentro de las reflexiones de dicho trabajo se plantea la recomendación de utilizar de manera integrada varios materiales para potenciar sus funcionalidades, también se reconocía la necesidad de recabar la opinión de alumnos respecto al uso y a sus preferencias sobre los materiales educativos en contabilidad.

Así es que, continuando con la línea de trabajo enunciada, el presente trabajo tiene como objetivos, por un lado, obtener un panorama sobre:

1. la formación contable previa que trae el alumno ingresante a la universidad;
2. el uso de materiales educativos de contabilidad en la escuela media;
3. la opinión de los alumnos sobre los materiales educativos de contabilidad utilizados en la escuela media y en la cátedra de Contabilidad Básica en el primer año de la FCE-UNL.

Y por otra parte, en función del cuadro de situación planteado, reflexionar sobre la adecuación del material actual y posibles mejoras en su rol articulador.

En cuanto a aspectos metodológicos, se trata de una investigación de tipo cualitativa descriptiva, en la que se utilizó como herramienta para la recolección de datos la técnica de encuesta.

Este trabajo se estructura de la siguiente manera: en primer lugar, se describe el problema de investigación y la metodología utilizada. Luego se exponen y analizan los resultados obtenidos de la encuesta. Finalmente, se enuncian una serie de reflexiones a modo de conclusión.

1. SOBRE EL DESAFÍO DE ENSEÑAR CONTABILIDAD BÁSICA EN LA UNIVERSIDAD

Contabilidad Básica es una asignatura del primer año del Ciclo Básico de las carreras de Contador Público Nacional, Licenciado en Administración y Licenciado en Economía. En ella se imparten una serie de conocimientos mínimos de teoría y práctica contable que constituyen la base fundamental para el posterior abordaje en las asignaturas superiores de los temas de reconocimiento, medición y exposición contable (para los alumnos de la carrera de Contador) y

para la interpretación de la información contable (para el caso de los alumnos de las Licenciaturas).

Los contenidos del programa se estructuran en dos grandes partes: los correspondientes a la denominada “primera parte” en la que se intenta nivelar los conocimientos que los alumnos traen de la escuela secundaria y una “segunda parte”. Ambas se dictan bajo la modalidad presencial fijando un cronograma de fechas de clases, exámenes y temas a desarrollar a los efectos de lograr explicar y esclarecer a los alumnos la totalidad de los contenidos del programa antes de llegar a los exámenes.

En relación a los materiales, en la primera parte de la asignatura se utiliza un libro denominado “Introducción a la Contabilidad”. En la segunda parte, como material principal, se utiliza el libro “El lenguaje contable” -elaborado por la titular de la cátedra, Mg. Leila Di Russo, que incluye los conceptos teóricos fundamentales y actividades de autoevaluación- y como material práctico el libro “135 casos prácticos de contabilidad introductoria” elaborado por los docentes de la cátedra, el cual, por cada tema del programa, contiene varios ejercicios prácticos con sus soluciones.

El hecho de facilitar a los alumnos el material teórico y práctico parecería resultar favorable para el aprendizaje, ya que se ha advertido, desde la experiencia de los docentes de la cátedra, que a la mayoría de los alumnos del primer año universitario les resulta dificultoso el abordaje de diversas fuentes bibliográficas. De todos modos, para aquellos alumnos que deseen analizar los conceptos teóricos desde distintos autores se les ofrece recurrir a la bibliografía que se detalla en el programa de la asignatura.

Como complemento de estos materiales, cada docente incorpora en las clases el uso de la pizarra para ir exponiendo sus explicaciones y el uso de diapositivas de power point como guía de los temas a desarrollar. En algunos casos particulares, se utilizan otros recursos, como videos, para despertar el interés de los alumnos en el aprendizaje.

Se parte de la base de que la selección y aplicación de los materiales a utilizar en Contabilidad Básica está atravesada principalmente por dos grandes factores:

- la exigencia -no siempre explícita- de los alumnos de que los materiales educativos se adapten a sus preferencias generacionales, con predominancia de medios visuales y digitales.
- la necesidad de continuar brindando una formación en Contabilidad Básica de calidad acorde con los objetivos de la asignatura y su planificación, frente a un alumno que proviene del nivel medio con una escasa o nula formación contable y algunas dificultades cognitivas.

Cabe preguntarse: ¿esos supuestos respecto a los alumnos en cuanto a sus preferencias de materiales educativos son realmente tales? No habiendo ocurrido cambios en el programa de la asignatura, la exploración que se propone resulta de todas formas necesaria por encontrarse en permanente cambio el destinatario de esos materiales. Frente a un alumno con un perfil cada vez más digital, pero con dificultades para comprender textos y resolver problemas tiene lugar la siguiente pregunta ¿los materiales utilizados contemplan estas particularidades?

Desde el plano conceptual, el material teórico-práctico preparado por la cátedra es un material de contenido¹, mientras que el apoyo para acceder al mismo y las actividades de soporte para la

¹ Los materiales de contenido son aquellos que tienen como objetivo ser el soporte de los principales contenidos que conforman una determinada unidad didáctica: libros de texto, materiales didácticos escritos, materiales audiovisuales, materiales multimedia.

construcción del conocimiento lo realiza el profesor en clases. ¿Será necesario diseñar materiales en diversos soportes que cumplan estas últimas funciones y permitan al alumno una ayuda para su aprendizaje? Así, por ejemplo, el material impreso podría contener (o bien plantearse como complemento) esquemas sintéticos de la materia y por unidad, cuadros sinópticos, mapas conceptuales, y hasta noticias periodísticas que, si bien no refieran estrictamente al contenido, pueden permitir al alumno realizar conexiones del tema con la realidad y despertar su interés.

Los aportes teóricos recomiendan la utilización integrada de varios materiales (Perotti et al., 2017) con objeto de aumentar la potencialidad y funcionalidad de sus cualidades, según las necesidades y objetivos a los que se apunta. Es sabido que no todos los alumnos aprenden de la misma forma, ni al mismo ritmo ni bajo las mismas condiciones, por lo que en principio una mayor oferta de materiales dotaría a los alumnos de mejores herramientas. De todos modos, no debe caerse en la tentación de pensar de que “más siempre es mejor”. El docente debe actuar como nexo y facilitador del abordaje de los materiales, con las dificultades que podría plantear mayor cantidad de materiales ante un alumnado heterogéneo.

Así, es importante, a la hora de elegir los materiales didácticos, tener en cuenta que deben estar adecuados a la edad, madurez y entrenamiento de los alumnos ingresantes a los que se va a formar. También se deberá contemplar tanto el grado de ajuste a la función que tenga encomendada dicho material en la programación, como la forma en que posibilita, por sí mismo, el aprendizaje, así como las características técnicas del propio medio.

No obstante, las consideraciones teóricas del campo de la pedagogía, resulta relevante conocer la opinión de alumnos y de docentes de nivel medio y universitarios respecto al uso y a sus preferencias sobre los materiales educativos en contabilidad.

2. ASPECTOS METODOLÓGICOS

Durante la última semana de cursado del segundo cuatrimestre del año 2017, se administró una encuesta escrita a los alumnos que se encontraban cursando la asignatura “Contabilidad Básica 2da. Parte”. Se obtuvieron 251 respuestas sobre un total de 471 alumnos inscriptos al cursado de la materia, lo que representa un 53% del universo.

Dicha encuesta se realizó con los siguientes objetivos:

1. Conocer si el alumno que ingresa a la FCE-UNL cuenta con conocimientos contables previos y cuál fue el material educativo utilizado para la enseñanza de los mismos.
2. Indagar la opinión de los alumnos que hayan tenido materias contables en el nivel secundario acerca de su percepción en cuanto a la motivación que dichos materiales les haya brindado para el aprendizaje contable.
3. Analizar la opinión de los alumnos que se encuentran cursando Contabilidad Básica acerca de en qué medida el material educativo utilizado para la asignatura contribuye al estudio de la misma.

En función a ello, se plantearon preguntas sobre aspectos vinculados a si el alumno tuvo materias con contenido contable durante la escuela secundaria, qué materiales utilizó en dicho nivel, qué motivación para estudiar le generaron esos materiales, qué materiales considera más adecuado ahora en Contabilidad Básica de la FCE UNL y si estos materiales le permiten cumplir con finalidades vinculadas al aprendizaje y comprensión de los temas.

Esta encuesta se realizó a los alumnos que asistieron a clase un día determinado en cada una de las comisiones de la asignatura. Luego de realizada la misma, se procesaron los datos a través del uso de un formulario de Google y a partir de los resultados obtenidos se trabajó sobre los mismos en planillas de procesamiento, cuadros y gráficos.

3. ALGUNOS APUNTES SOBRE LOS ALUMNOS DE CONTABILIDAD BÁSICA: PERFIL TECNOLÓGICO Y FORMACIÓN PREVIA.

La tecnología es sin dudas un elemento significativo en el ambiente universitario. De hecho, los estudiantes viven en un mundo lleno de recursos tecnológicos, dentro y fuera del aula.

La mayoría de los alumnos que actualmente cursan la disciplina contabilidad básica forman parte de la llamada “generación z”, denominados nativos digitales, nacidos entre 1990 y 2010. La computadora, el teléfono celular y la conexión a internet formaron parte de la vida de estos alumnos desde una temprana edad, a diferencia de otras generaciones que incorporaron estos recursos en otras etapas de su vida.

Sin lugar a duda, este fenómeno plantea un desafío para los docentes: ¿cómo captar la atención de un alumno que recibe estímulos tan potentes con materiales educativos que utilizan soportes que pareciera que son cosa del pasado? ¿Pero puede afirmarse que el alumno prefiere soportes y herramientas digitales por sobre el tradicional formato libro o apunte? Esa es una de las cuestiones que se explora en la encuesta.

En particular, desde el punto de vista de la disponibilidad de tecnología, en la facultad se cuenta con tres salas de informática con equipos de PC y con acceso a internet. Asimismo, en todas las aulas hay un ordenador para el docente, con cañón y con acceso a internet. Todos los alumnos pueden conectarse a wifi y acceder en el aula a distintas páginas webs, a aulas virtuales, mediante el uso de sus propios celulares, notebooks o tabletas.

Otro aspecto que debe tenerse en consideración, es que la formación previa recibida en la educación media no está exenta de problemas. Las pruebas del “Operativo Aprender” llevadas a cabo en el año 2016, arrojan resultados contundentes sobre las características de los potenciales estudiantes universitarios:

De la prueba participaron treinta y un mil escuelas públicas y privadas de todo el país y más de novecientos sesenta mil alumnos. El panorama no puede ser más desolador. Del 46,5 por ciento que no comprende textos, la mitad no entiende los básicos, la otra mitad apenas llega a sacar conclusiones vagas sobre su contenido, lo que plantea una duda irónica y brutal sobre qué es peor: no entender lo que se lee, o entenderlo mal. En Matemática el resultado es peor: el 70 por ciento de los chicos no pueden desenvolverse en un ambiente educativo superior y sólo comprenden las operaciones básicas: suma, resta, división y multiplicación. Existe, además, una enorme brecha entre la educación pública y la privada. (Amato; 2017)

En lo que respecta a la enseñanza de la contabilidad en la escuela media, en la mayoría de las provincias, en los últimos veinte años y a lo largo de sucesivos cambios curriculares, la disciplina ha perdido gran cantidad de horas frente a otras como la administración y economía o más aún, frente a espacios de otras ramas del conocimiento. Además, en años anteriores a la sanción de la Ley Federal de Educación de la década de los 90, era requisito para ingresar a la Facultad de Ciencias Económicas poseer el título de Perito Mercantil que otorgaban las Escuelas Nacionales de Comercio. Aquellos alumnos que provenían de otras orientaciones en el nivel medio, como las escuelas técnicas o los bachilleratos, tenían que rendir un examen especial en el que debían demostrar saberes contables para poder aspirar al ingreso. La articulación de contenidos se

suponía, estaba dada automáticamente por el título de origen o por el examen acreditante (Di Russo, 2012). Al sancionarse la Ley Federal de Educación se produjo un cambio sustancial en la organización de la escuela media.

Sea porque “la escuela” o porque “el alumno” cambió, la experiencia docente indica que la formación previa en contabilidad ha perdido peso y calidad, aún en escuelas cuya orientación es del tipo “Economía y Gestión” o “Economía y Administración”.

El Prof. Juan Carlos Martín, docente de la Universidad Nacional del Comahue, haciendo referencia a la importancia de enseñar contabilidad en la escuela media y al terreno perdido por la disciplina, sostiene que:

Por ignorancia, mala fe, o ambas, derivado de los propios docentes, las autoridades responsables de las políticas educativas, incluso de los gremios docentes, ha existido suma resistencia a otorgar a esta materia la importancia que tiene. La identifican con la escuela del pasado, incluso con prácticas neoliberales y capitalistas; la culpan de muchos de los males que obligaron a cambiar el plan de estudio; alegan que se trata de una ciencia cuyo tiempo ya pasó, dado que registra su origen siglos atrás. Desde hace más de una década, la formación académica del estudiante del nivel medio se apoya fuertemente sobre el estudio de las cuestiones sociales; parecería que de esta forma se puede dar respuestas a todas las necesidades que el estudiante tendrá para seguir estudiando y o emprender una relación laboral futura cuando egrese del nivel medio (Martín, 2017)

En el plano de estas características antes descriptas, es que deben analizarse los resultados de las encuestas que se describen a continuación.

4. RESULTADOS ALCANZADOS

La encuesta se estructuró bajo tres unidades de análisis:

1. Perfil del alumno y formación previa en contabilidad.
2. Materiales educativos utilizados para la enseñanza de la contabilidad en la escuela media.
3. Materiales educativos utilizados para la enseñanza de Contabilidad Básica en la FCE-UNL.

4.1. Perfil del alumno y conocimientos contables previos.

En primer lugar, se consultó respecto al año de egreso de la escuela media y el año de ingreso a la universidad, para conocer el tiempo que dista entre ambos momentos, ya que cuanto más tiempo el alumno dilate el inicio de sus estudios universitarios, más difícil puede ser la articulación de contenidos.

Tabla 1 - Año de egreso de la Escuela Secundaria

Año	Cantidad de respuestas	%
2016	179	71%
2015	26	10%
2014	18	7%
2013 y ant	28	11%
Total	251	100%

El 71 % de los alumnos terminó sus estudios secundarios en el año anterior al cursado de la materia (2016), pese a que el 84 % de los encuestados ingresó en el año 2017 (Ver tabla 2). Esto demuestra que hay un 13 % de alumnos que demoró su ingreso, aunque no se analizaron los motivos por los cuales se dio este fenómeno, los cuales pueden estar relacionados con motivos personales, cambio de carrera, etc.

Tabla 2 - Año Ingreso a la FCE

Año	Cantidad de respuestas	%
2017	212	84%
2016	16	6%
2015	12	5%
2014 y ant.	11	5%
Total	251	100%

Si bien la asignatura se dicta en el primer año de la carrera, se destaca que aquellos alumnos que manifestaron haber ingresado en el año 2016 y anteriores (16%) corresponden a alumnos que por algún motivo no cursaron la asignatura el año de ingreso o bien recurseron la misma.

Para tener una aproximación en cuanto a la formación previa en contabilidad de los ingresantes, en primera instancia se consultó sobre la orientación del título con el que egresaron de la escuela media, obteniéndose los resultados de la Tabla 3:

Tabla 3 - Modalidad de la escuela secundaria

Tipo	Cantidad	%
Ciencias Naturales	17	7%
Comunicación y artes	7	3%
Economía/Administración/Contabilidad	166	66%
Humanidades y Ciencias Sociales	44	18%
Técnica	9	4%
Técnico en Administración	8	3%
Total	251	100%

Si se suman los datos de las modalidades Economía/Administración/Contabilidad y Técnico en Administración, se deriva que el 69 % de los alumnos estudió en una escuela con formación en ciencias económicas.

De lo anterior se espera que esos alumnos hayan tenido al menos una aproximación a la contabilidad, pero no implica que hayan tenido sólida formación previa. Es posible intuir que se trata de alumnos que de alguna manera o “tenían en claro” su área vocacional desde el nivel anterior, o bien que la misma modalidad los haya “conducido” hacia la elección de una carrera afín a la modalidad por la que optaron su secundario.

Para profundizar el análisis, se efectuó una pregunta general disparadora: ¿Tuviste contabilidad en la secundaria? Se aclaró que por “tuviste contabilidad” se entiende que “en alguna materia se trabajó sobre registración contable y balances”, independientemente del espacio curricular en que fueron dictados los contenidos (a veces hay elementos de contabilidad en materias como Administración). Las respuestas se pueden ver en el siguiente gráfico:

Gráfico 1 – Conocimientos previos de contabilidad



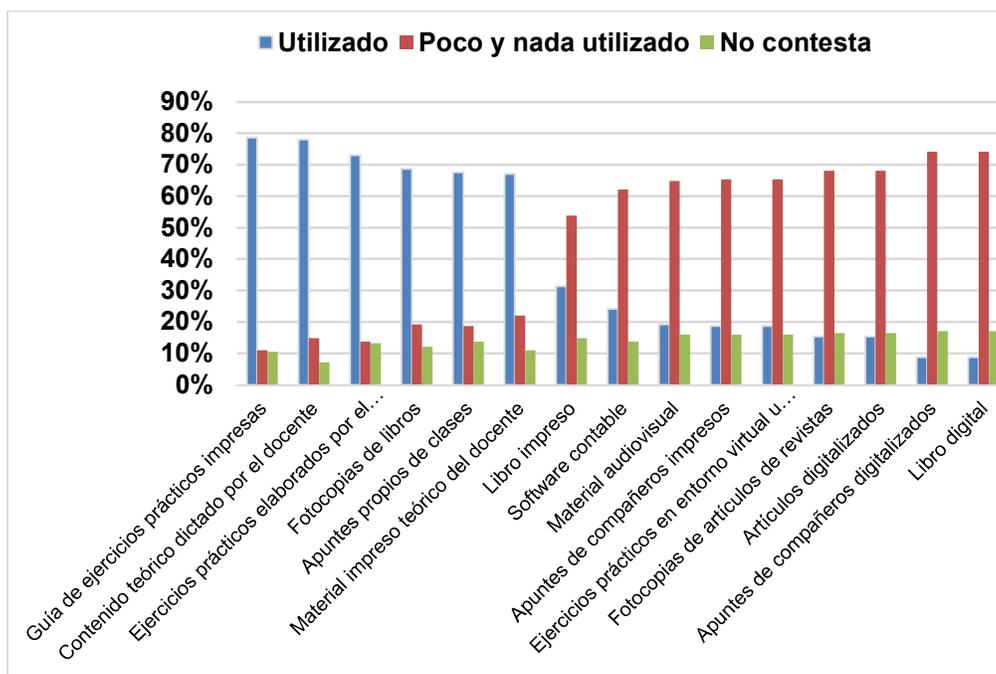
Entre las materias en la que los alumnos mencionaron haber visto contenidos de contabilidad, se mencionan: Sistemas de Información contable, Contabilidad, Economía y Administración. En cuanto a estas últimas dos disciplinas, bien puede ser que los docentes hayan incluido contenidos contables en las mismas o bien que los alumnos confundan las tres áreas pretendiendo como contable un tipo de conocimiento que es administrativo o económico.

4.2. Acerca de los materiales utilizados en el nivel medio y la motivación que generan

4.2.1. Los materiales utilizados en el nivel medio

Para aquellos alumnos que manifestaron haber tenido Contabilidad se les preguntó acerca del material de estudio que utilizaron tanto en clases o fuera de clases, indicando la frecuencia: (1) siempre utilizado y (5) nada utilizado. Para facilitar el procesamiento de los datos y su análisis, se agruparon las frecuencias (1) a (2) bajo el parámetro “utilizado”, y las 3 a 5 “poco y nada utilizado”. Un detalle resumido se puede visualizar en el gráfico 2.

Gráfico 2. Materiales utilizados en el nivel medio.



Son seis los materiales que se mencionan como normalmente utilizados en más del 70% de los casos: las guías de ejercicios impresos, el material impreso por el docente, el contenido dictado por el docente, las fotocopias de libro, los ejercicios prácticos dados por los docentes y apuntes propios. De todos ellos las guías prácticas impresas y el material teórico dictado por el docente son nombrados en casi el 80% de los casos.

Por otro lado, son muy pocos los casos en los que en el nivel medio se ha intentado ofrecer materiales alternativos o complementarios a los habituales: material audiovisual, software contable, libros o artículos digitales, ejercicios prácticos en entorno virtual, etc.

Los datos del gráfico 2 se ordenan según su frecuencia de utilización, siendo los más utilizados los que se encuentran en el extremo izquierdo y los menos utilizados en el extremo derecho.

4.2.2 La motivación generada por los materiales utilizados en el nivel medio

Posteriormente se indagó acerca de qué motivación para el estudio consideraban los alumnos que dichos materiales les brindaron, lo que se evidencia en la siguiente tabla:

Tabla 5 - Percepción de los alumnos acerca de la motivación de los materiales del nivel medio

	Guía de ejercicios prácticos impresos	Apuntes propios de clases	Material impreso teórico del docente	Material audiovisual	Software contable	Fotocopias de libros	Ejercicios prácticos en entorno virtual	Libro impreso	Fotocopias de artículos de revistas	Apuntes de compañeros impresos	Libro digital	Artículos digitalizados	Apuntes de compañeros digitalizados
Más de lo esperado	35%	33%	25%	23%	23%	18%	14%	12%	8%	7%	7%	6%	5%
Motivación normal	53%	47%	58%	19%	29%	60%	33%	57%	39%	25%	24%	24%	18%
Poca motivación	5%	5%	10%	35%	24%	14%	30%	13%	36%	42%	42%	41%	50%
No contesta	23%	29%	27%	26%	27%	25%	24%	7%	7%	8%	17%	19%	27%
	100	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Si se reacomodan las respuestas en función de aquellos materiales que les brindaron “mayor motivación que la esperada” (véase fila 1 de tabla 5) llama la atención que no son exactamente los seis nombrados como los más utilizados, ya que se mencionan dentro de los cinco primeros al material audiovisual y al software contable.

Cabe aclarar que alrededor de un 30% de alumnos encuestados no han respondido qué motivación les brindaban los materiales que en el punto anterior se mencionaron como “poco o nada utilizado”, tales son los casos de material audiovisual, software contable, apuntes de compañeros impresos y digitales, libros y artículos digitales y ejercicios en entorno virtual. Esto puede deberse en gran medida a que se limitaron a contestar solamente la motivación brindada por los materiales utilizados.

A pesar del sesgo que esto último pueda significar, para el análisis se delimitan tres rangos en función de la frecuencia de respuestas que alcanzó la sumatoria de las opciones “motivación normal” y “motivación mayor de la esperada”. De esta manera, en el primer rango se agrupan las frecuencias mayores al 70 %, segundo rango entre el 40 % y 50 % de frecuencia y tercer rango menor al 30 %.

Esto se puede visualizar en el gráfico 3 donde se muestran en orden de relevancia las respuestas obtenidas respecto a la motivación que representan los materiales, en dos grandes grupos: “motivación normal o mayor de la esperada” y “poca motivación”.

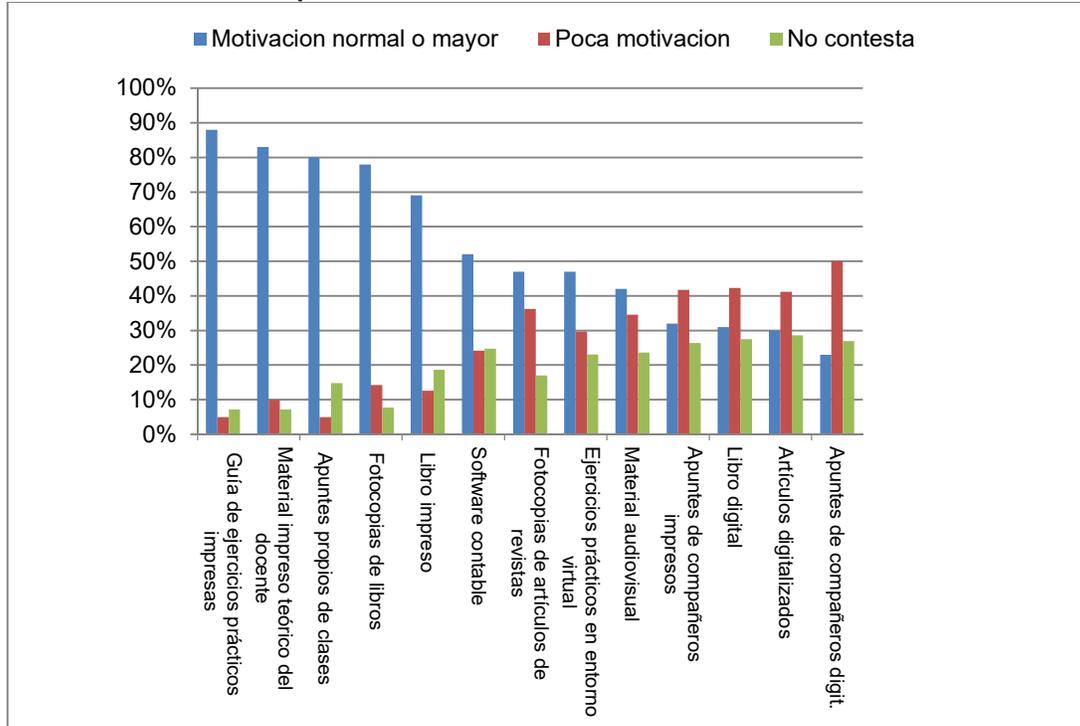
El primer rango agrupa a los materiales que aportan motivación normal o mayor a la esperada: la guía de ejercicios (88 %), el material teórico del docente (83%), los apuntes propios (80%), fotocopias de libro (78 %) y libro impreso (69%). De estos materiales el único que no se había nombrado como utilizado normalmente es el libro impreso, sin embargo, se nombra como uno de los que más motivación les produce.

En un segundo orden, con una indicación de motivación entre el 40% y el 50% de los casos, se nombran a cuatro materiales: el software contable, los ejercicios en entorno virtual, el material audiovisual y los apuntes de compañeros impresos. Aquí llama la atención que todos son materiales pocos utilizados por los alumnos, pero a un importante porcentaje les resulta motivador.

Por último y en un rango de alrededor del 30% o menor se mencionaron al libro digital, artículos digitales y apuntes digitalizados. Con esto cabe preguntarse acerca de la utilización de la tecnología, ya que pareciera que si se refiere a un uso “específico” (registro con software) o ejercicios en entorno virtual la motivación era mayor. Mientras que para el caso de materiales que

pueden tener una misma funcionalidad de forma impresa o digital (libros, artículos, apuntes) parecerían preferir el material impreso.

Grafico 3 - Motivación para el estudio de los materiales utilizados en la escuela media

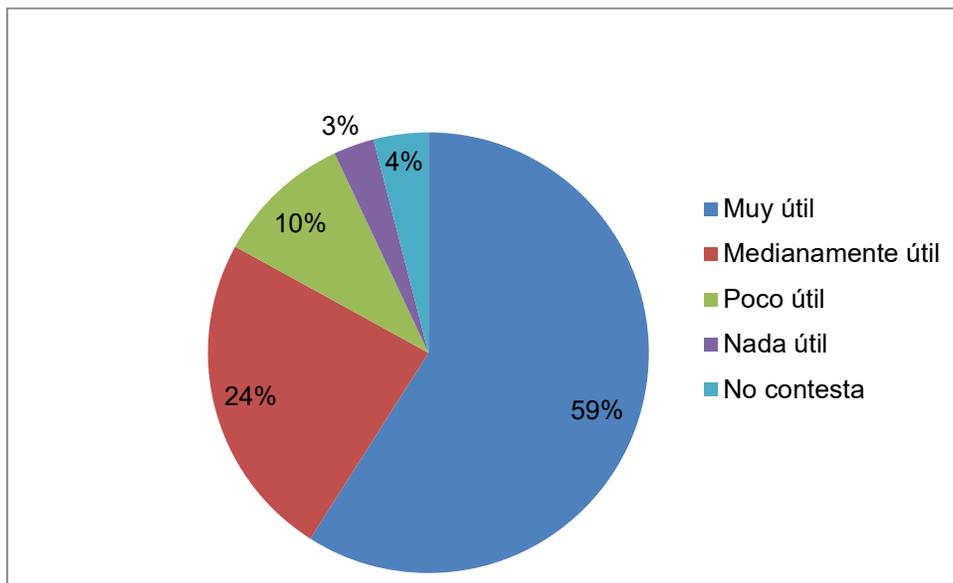


4.2.3 Los conocimientos contables del nivel medio: articulación con los contenidos de contabilidad básica

Como último ítem relacionado con el nivel medio se les consultó acerca de la utilidad de los conocimientos previos adquiridos en las materias contables del nivel secundario para el cursado de la Primera Parte de Contabilidad Básica.

Como se puede visualizar en el Gráfico 4, más de la mitad de los alumnos (60%) aprecia como “muy útil” a los conocimientos recibidos en el nivel medio para el cursado de la primera parte. Si se considera que las respuestas corresponden exclusivamente a alumnos de las modalidades relacionadas con Economía/Administración/Contabilidad y Técnico en Administración, se deriva que hay un 40 % de alumnos que pese a haber recibido formación en contabilidad en la escuela media, no han conseguido de manera satisfactoria articular esos saberes.

Gráfico 4 - Utilidad brindada por aprendizaje de las materias contables en el nivel medio.



Cabe destacar que del porcentaje de aquellos alumnos que manifestaron haber ingresado en el año 2016 y anteriores (16 %) un 85% ha tenido contabilidad en el nivel secundario, por lo que es un indicio de que la formación previa no garantiza la fácil aprobación de la materia, y en este caso se trata de alumnos que no cursaron la asignatura el año de ingreso o bien se encontraban recurriendo a la misma al momento de la encuesta.

Si se considera que un porcentaje similar (13%) consideró poco o nada útil los conocimientos adquiridos en el nivel secundario (ver gráfico 4), cabe tener en cuenta a esta categoría de alumnos para pensar en nuevas formas o modalidades de intensificación de la articulación de contenidos contables al ingreso.

Por último, y con el objetivo de relacionar este punto con la cantidad de años de cursado en el nivel medio, se indagó acerca de la cantidad de años que tuvieron materias contables en la secundaria, relacionando este factor con la percepción que tienen los alumnos sobre la utilidad de los conocimientos brindados en el nivel secundario.

Tabla 6 – Relación entre años de cursado de contabilidad en nivel medio y utilidad de la formación previa para la articulación de contenidos.

Años	Total Alumnos	Muy útil		Medianamente útil		Poco útil		Nada útil	
		Cant	%	Cant	%	Cant	%	Cant	%
1	5	0	0%	0	0%	2	40%	3	60%
2	43	22	51%	11	26%	9	21%	1	2%
3	94	64	68%	25	27%	5	5%	0	0%
4	11	6	55%	4	36%	0	0%	1	9%
5	16	12	75%	2	13%	2	13%	0	0%
6	3	3	100%	0	0%	0	0%	0	0%
N/C	3	1	33%	1	33%	1	33%	0	0%
Total	175	108		43		19		5	

Se desprende en términos generales que a mayor cantidad de años de contabilidad en la secundaria los alumnos reconocen una mayor utilidad de los contenidos para la articulación. Es decir que, hablando en términos matemáticos: el factor “cantidad de años de cursado de materias contables en el nivel medio”, si bien no puede considerarse un “factor suficiente”, si se considera un “factor necesario” para que el alumno tenga la posibilidad de llegar en mejores condiciones a conocimientos contables sólidos para una buena articulación con el nivel universitario.

Si se analizan las respuestas de los alumnos que tuvieron un año de contabilidad, el 40 % manifestó que los contenidos fueron poco útiles y el 60 % niega cualquier utilidad. En la medida que se avanza en la cantidad de años de cursado, se observa una tendencia creciente hacia el reconocimiento de la utilidad de la formación contable previa: con dos años de contabilidad, un 51 % reconoce que estos contenidos les resultaron muy útiles y un 26 % medianamente útiles, con tres años estos datos se elevan al 68 % y 27 % respectivamente y si se analizan a aquellos casos que han tenido 6 años de cursado, el 100 % reconoce como muy útil su formación previa.

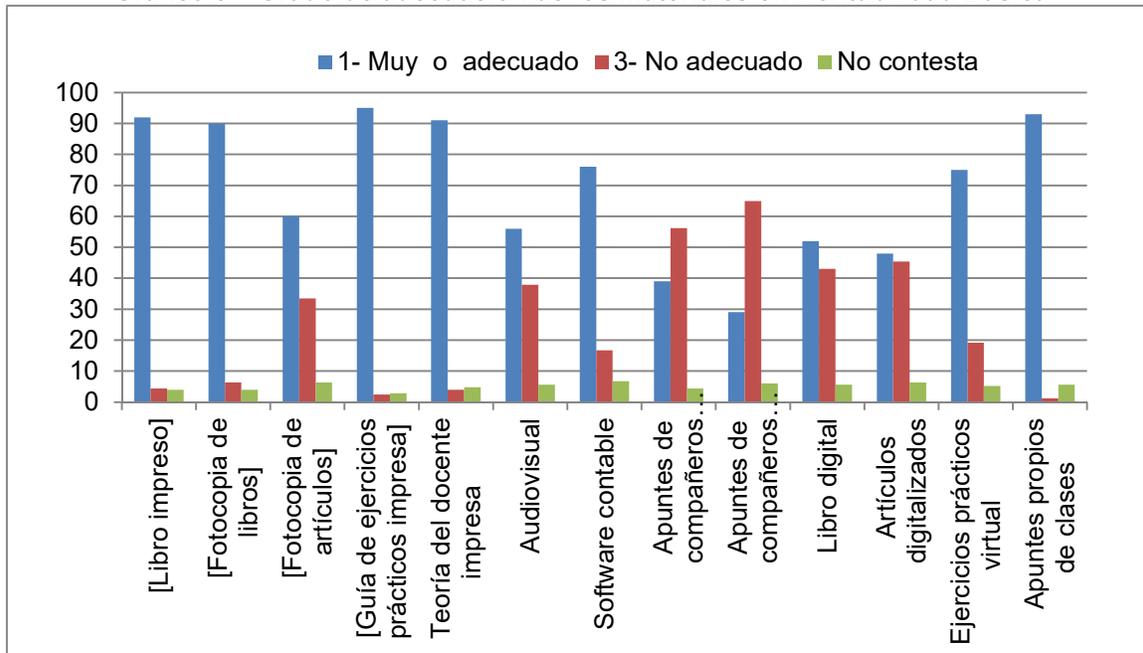
4.3 Acerca de los materiales en Contabilidad Básica.

Con la finalidad de cumplir con el tercer objetivo propuesto en la encuesta: “analizar la opinión de los alumnos que se encuentran cursando Contabilidad Básica acerca de en qué medida el material educativo utilizado para la asignatura contribuye al estudio de la misma” se efectuaron dos tipos de preguntas acerca del material de Contabilidad Básica: la primera se refiere a qué tipo de material consideraban más adecuado utilizar y la segunda acerca de su consideración sobre la eficacia de los materiales actuales para el cumplimiento de determinadas finalidades que los autores del presente trabajo, y en función de la exploración del marco teórico realizado previamente, consideran fundamentales cumplimentar.

4.3.2 Los materiales más adecuados para Contabilidad Básica.

Para indagar sobre esta pregunta, se propuso un listado de materiales, incluyendo los que actualmente utiliza la cátedra, a los que debían asignar un rango del 1 al 3 según los consideren muy adecuado, adecuado, o nada adecuado.

Gráfico 5 – Grado de adecuación de los materiales en Contabilidad Básica

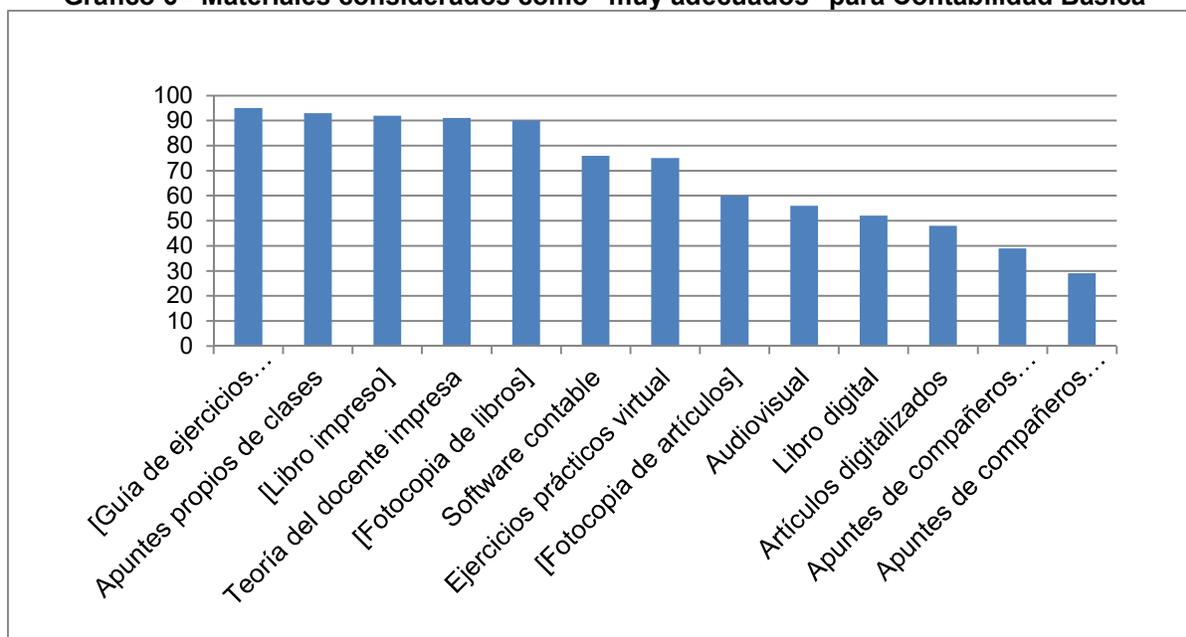


Según se puede visualizar en el gráfico 5, los materiales utilizados por todas las comisiones de la cátedra, el libro impreso, la guía de ejercicios prácticos y los apuntes propios de clases, fueron considerados como “muy adecuados” en más del 90% de los casos.

El material teórico del docente impreso, que también es considerado como muy adecuado en más del 90% de los casos, si bien la pregunta es más amplia, se puede igualar al ítem libro impreso, ya que los libros utilizados actualmente por la cátedra, como se explicó anteriormente, son de autoría de los docentes.

Si se realiza un ranking de los materiales sumando los ítems considerados “adecuados” y “muy adecuados” el resultado se vería como en el gráfico 6.

Grafico 6 - Materiales considerados como "muy adecuados" para Contabilidad Básica



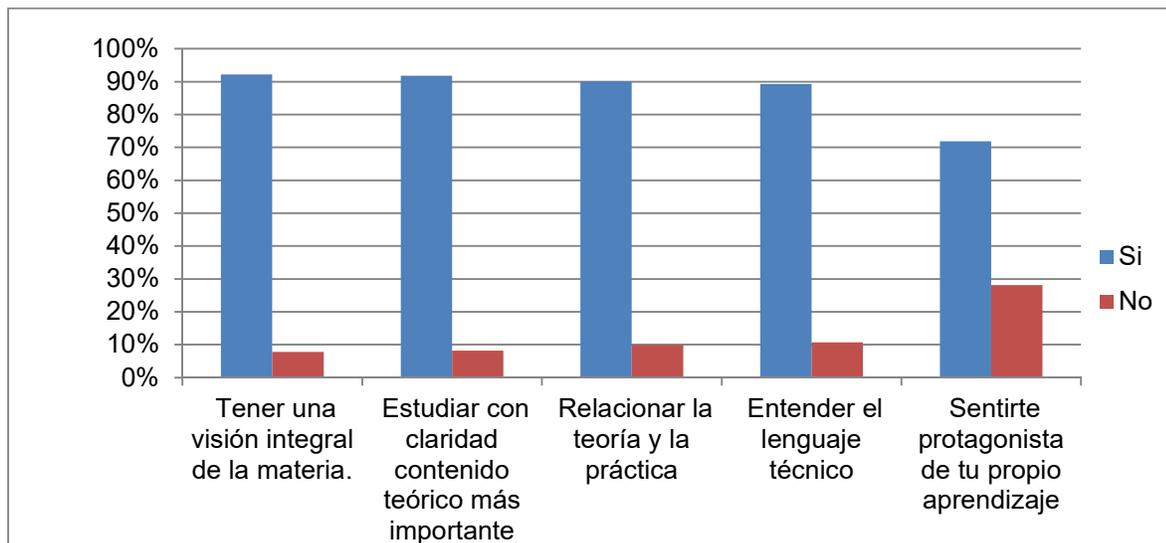
Son siete los materiales que en más del 70% de los casos los alumnos consideran adecuados o muy adecuados utilizar para la materia Contabilidad Básica. Ellos son: guía de ejercicios prácticos impresa, apuntes propios, libro impreso, teoría de la docente impresa, fotocopias de libros, software contable y ejercicios prácticos virtuales. Siendo los 5 primeros nombrados en el 90 % o más de los casos. Es notable destacar que, como se dijo anteriormente, los cuatro primeros materiales son los únicos que se utilizan actualmente en la cátedra, por lo que se podría deducir la necesidad de explorar también el uso de los otros cuatro materiales más demandados por los alumnos y que aún no se utilizan (fotocopias de libros, software contable y ejercicios prácticos virtuales).

En un segundo rango (entre el 50 y 60% de los casos) se hizo referencia a fotocopias de artículos, material audiovisual y libro digital; materiales tampoco utilizados por la cátedra. Por último (en un rango menor al 50% de las respuestas) se consideraron adecuados al uso de artículos digitalizados, apuntes de compañeros impresos o digitalizados.

4.3.3 Eficacia de los materiales actuales para el cumplimiento de determinadas finalidades.

Se indagó a los alumnos acerca de si los materiales educativos utilizados en Contabilidad Básica, cumplían cinco finalidades esenciales (a entender por los autores de este trabajo).

Gráfico 7 - Finalidades que permite cumplir el material de Contabilidad Básica



Como se puede observar en el anterior gráfico, en más del 80% de los casos han considerado cumplidas las finalidades consistentes en: relacionar teoría con la práctica, entender el lenguaje técnico, estudiar con claridad el contenido teórico y tener una visión integral de la materia. En tanto un 68% de los casos ha considerado que el material cumple con la finalidad de que el alumno pueda sentirse protagonista de su propio aprendizaje.

Para los casos que hayan indicado que no se cumplía con alguna/s de dichas finalidades, se les consultó acerca de los motivos por los cuales ellos consideran se daría esa deficiencia.

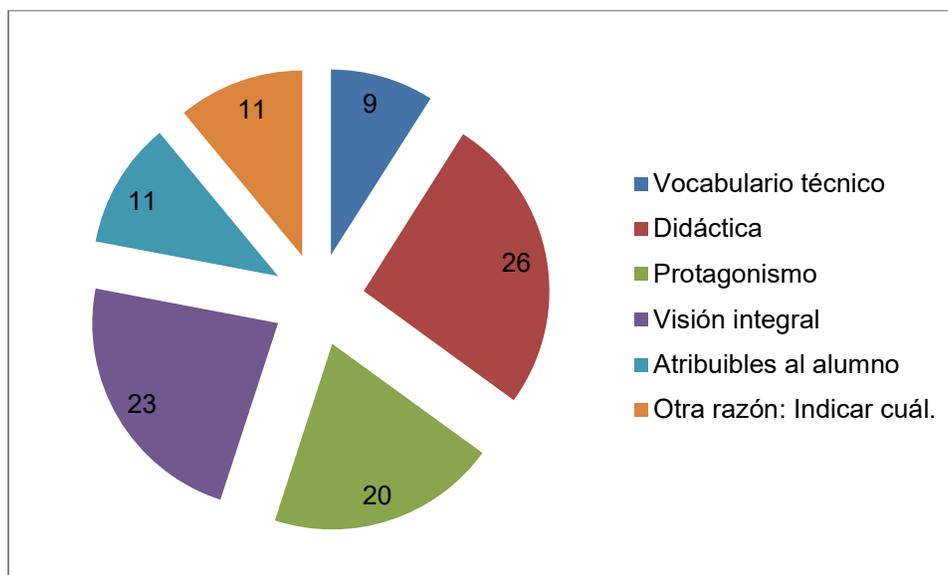
Las causas más nombradas (26% de los casos contestados) atribuyen a razones de tipo didáctico (consideran al material como aburrido o que tiene mucho texto). Luego un 23% de los casos indican que le estaría faltando una visión integradora o de síntesis (responden a que faltan esquemas que relacionen temas).

En un 20% de los casos indican que al material le falta mayor ejercitación de autoevaluación. Si se compara esta respuesta con los que indicaron en la pregunta anterior que no se sentían protagonistas de su propio aprendizaje (el porcentaje era alrededor del 30% de los casos), se podría inferir que al hablar de protagonismo de su aprendizaje no se estarían refiriendo solamente a la necesidad de material de autoevaluación.

Sólo un 11% de las respuestas considera como razones causas atribuibles al propio alumno, tales como no leer el material del docente o no seguir las sugerencias del mismo sobre la forma de abordar los contenidos y tareas.

Por último, un 9% de los casos y coincidente con el punto anterior, indica que en el material no se comprende el lenguaje técnico.

Gráfico 8 – Motivos que impiden al material cumplir sus funciones esenciales



5. ALGUNAS REFLEXIONES EN TORNO A LOS RESULTADOS

Tres ideas centrales actuaron como orientadores de este trabajo. Por un lado, la visión de que los alumnos ingresantes a la FCE-UNL tienen una alta preferencia, por materiales innovadores, vinculados al uso de herramientas tecnológicas. Por el otro, la problemática de una escasa formación previa de la escuela media que dificulta la articulación de contenidos contables en la universidad. Y finalmente, la inquietud respecto a si existe una brecha en torno a los materiales educativos utilizados en la escuela media y los universitarios, que podrían representar una suerte de barrera para acceder al contenido.

Respecto a la preferencia de los alumnos sobre los materiales, se evidencia una alta valoración por los recursos de tipo tradicional: libro de texto, guías de ejercicios, apuntes.

Aunque se vislumbra una tendencia a reconocer la necesidad de otros materiales como software contable y uso de aulas virtuales.

En principio no se cumpliría la hipótesis acerca de que demuestran mayor interés por aprender a través de materiales que priorizan el campo visual, como gráficos, videos, fotos, entre otros, por oposición al uso del lenguaje oral y escrito y el empleo del texto “frio”.

Esto quizás pueda explicarse por el hecho de que los alumnos tiendan a valorar positivamente aquello que se viene dando casi de forma incuestionable y tradicional: los alumnos llegan con la *creencia popular* de que en la Universidad hay que “sentarse a leer libros y más libros” y esto es parte de un imaginario que no quieren romper, ya que es parte del desafío al que se enfrentan.

También debe tenerse cierta precaución en la consideración e interpretación de las opiniones de los alumnos sobre las prácticas docentes, tal como lo advierte Litwin (2016):

“Para apreciar el valor de una propuesta de enseñanza, solemos pedir a los estudiantes sus opiniones. Esta apreciación nos da una medida de su satisfacción para con la propuesta, el docente, el material utilizado y tantas otras dimensiones que pueden ser contempladas. Sin embargo, existe algunas zonas

borrosas en las que la opinión de los estudiantes podría conducirnos a una apreciación errónea de la propuesta o actividad. (p.41).

Esas “zonas borrosas” tienen que ver con la dificultad por parte de los alumnos de fundamentar algunas opiniones sobre temas respecto a los cuales muchas veces existen preconceptos, como por ejemplo considerar que una estrategia docente clásica resulta menos satisfactoria que una considerada innovadora.

No debemos perder de vista que quizás exista también una preocupación de los docentes por el soporte en el que se elaboran los materiales (impreso o digital, por ejemplo) cuando en realidad la satisfacción o no de los objetivos de un material pasan por otros aspectos inherentes a su funcionalidad, al contenido que se quiera transmitir, a los objetivos de aprendizaje esperados y el rol del alumno frente a ese material, cuestiones que no siempre están ligadas al soporte.

En cuanto a la formación contable que los alumnos traen de la escuela secundaria, sigue siendo relevante la cantidad de alumnos que manifiestan haber estudiado contenidos de contabilidad previamente a su ingreso a la Universidad.

En cuanto a la articulación entre escuela media y Universidad, queda expuesto que muchos alumnos aprecian como muy útil los conocimientos recibidos en el nivel medio para luego cursar la primera parte de la asignatura y por otro lado se evidencia que existe una relación directa entre la utilidad de los contenidos previos como articuladores y los años de contabilidad que el alumno tuvo en la secundaria. Se desprende, en términos generales, que a mayor cantidad de años de contabilidad en la secundaria los alumnos reconocen una mayor utilidad de los contenidos para la articulación.

Bajo otra óptica, si bien no se ha analizado en este trabajo, los docentes universitarios de Contabilidad consideran que el bagaje de contenidos contables de los alumnos ingresantes se ha reducido, en los últimos años, a nivel secundario. Pareciera que el problema no es la cantidad de años de contabilidad en la secundaria sino la calidad y profundidad de estos.

Vinculada a dicha problemática, y como parte de las conclusiones de un trabajo de investigación finalizado en el año 2012, sobre el tema “El sistema de articulación disciplinar en Contabilidad entre el nivel medio y la Universidad”, la profesora Leila Di Russo de Hauque expresa:

“De los relevamientos realizados y las entrevistas con los docentes se observa... que la gran mayoría enseña en base a la resolución de casos concretos. En cambio, el enfoque que se emplea en la universidad es primero teórico y abstracto para luego bajar a lo concreto. Es difícil que con el método del secundario un alumno pueda desarrollar destrezas para resolver casos nuevos o planteados de manera diferente a la del que se desarrolló en clases. La falta de sustento teórico trae aparejado que el alumno no tenga razones para fundamentar la forma en la que ha resuelto un caso y carezca de poder de abstracción para crear nuevos caminos alternativos distintos al elegido por el docente.” (p.3)

Se podría afirmar que, si bien queda mucho camino por recorrer, el plan de articulación propuesto y que se vino desarrollando estos últimos años desde la FCE UNL ha permitido lograr algunos avances a través de la realización de diversas actividades, tales como talleres de capacitación a docentes del nivel medio, visitas a la FCE UNL de alumnos del último año de dicho nivel, realización de juegos contables simulados y redacción de libros para los alumnos del primer año de la Universidad, los cuales a su vez, al tener conceptos introductorios de la disciplina contable, están siendo utilizados o podrían ser utilizados por escuelas secundarias y subsanar la falta de bibliografía en dicho nivel.

Respecto a los materiales educativos utilizados en la escuela media y los universitarios, en la secundaria los alumnos manifestaron que en su mayoría utilizan material impreso elaborado

por el docente tanto para la teoría y la práctica y consideran que los mismos le brindaron una buena motivación para el estudio. Una de las posibles causas puede deberse a razones de tipo económico, pero como se analizó en el punto anterior, también pueden jugar causas metodológicas de enseñanza en el nivel medio.

Respecto a los medios tecnológicos, un porcentaje importante de alumnos valoran el uso de los mismos con fines específicos como ser entorno virtual o la utilización de un software contable.

En cuanto al material utilizado a nivel universitario, los alumnos en su mayoría consideran adecuado al usado actualmente por la cátedra de Contabilidad Básica y opinan que el mismo le ha permitido lograr la finalidad del proceso de enseñanza aprendizaje.

De esta forma, nuevamente podemos advertir que los alumnos valoran los medios educativos tradicionales, como ser un libro, una guía elaborada por el docente, por lo que es conveniente continuar con el uso de dichos materiales, pero a su vez incorporar otros medios, como son los vinculados al uso de tecnologías, que le permitan al alumno afianzar los conocimientos transmitidos tanto a nivel medio como universitario.

Al respecto, se coincide con la opinión del autor Javier Ballesta Pagán (1.995):

“El objetivo... es diseñar una respuesta global que esté configurada por distintos materiales, en la que cada uno de ellos cubre unas funciones específicas en relación a las bondades del medio que utilizan. Ello implica definir los contenidos y las estrategias didácticas de cada uno de los recursos utilizados, atendiendo a sus limitaciones y potencialidades” (p.8)

En un trabajo anterior de los autores del presente, Perotti y otros (2017), se han analizado tanto las bondades como limitaciones de los distintos tipos de materiales.

Debido a la heterogeneidad de los niveles de conocimiento contable con los que ingresan los alumnos, los contenidos y recursos de los distintos materiales deberían contemplar tales circunstancias, de modo que permitan el aprendizaje significativo, tanto de los alumnos con abundante formación previa como escasa.

La diversidad de material constituye un instrumento imprescindible facilitador del proceso de aprendizaje, en la revisión y modificación de los esquemas y para el establecimiento de relaciones referidas a conceptos, estrategias y actitudes.

Concluyendo el presente trabajo, es fundamental el rol articulador que cumple el material educativo contable por lo que es interesante y valioso continuar trabajando desde la Universidad en la producción de materiales que puedan utilizarse tanto en los años superiores de la secundaria como en las asignaturas iniciales universitarias para facilitar la articulación y lograr que el alumno pueda ingresar a la Universidad con conocimientos de la disciplina contable que luego profundizará a lo largo de la carrera.

BIBLIOGRAFIA

AMATO A. (27/09/2017) Un espejo de la crisis en educación. Diario Clarín. Recuperado de: https://www.clarin.com/opinion/espejo-crisis-educacion_0_rkDXzjYsZ.html

BALLESTA PAGÁN, F.J. (1995). Función didáctica de los materiales curriculares. Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación, 5, 29-46. Universidad de Sevilla. España.

DI RUSSO, L.; BAYONÉS, M. Y OTROS (2012) El sistema de articulación disciplinar en Contabilidad entre el nivel medio y la Universidad: ideas para su conformación. Anales de las X Jornadas de Investigación. FCE.UNL. Santa Fe.

GVIRTZ, S.; PALAMIDESSI M. (1998) El ABC de la tarea docente: currículum y enseñanza. Buenos Aires: Aique.

LIBEDINSKY, M. (2016) La innovación educativa en la era digital. Buenos Aires. Ed. Paidós

LITWIN, E. (2016) El oficio de enseñar. Buenos Aires: Ed. Paidós

MARTIN, J. C. (2017) ¿Debe enseñarse Contabilidad en la escuela secundaria de hoy? Publicación de Facebook de “Juan Carlos Martín” del 26/01/2017. Recuperado de: https://www.facebook.com/juancarlos.martin.58152/posts/1309112825793578?__tn__=K-R

PEROTTI, H. J., BAYONÉS, M.; REGALI M. S. (2017) Los medios y materiales educativos como parte del proceso de articulación en la enseñanza de contabilidad. XXXVIII Jornadas Universitarias de Contabilidad. DCA-UNS. Bahía Blanca.